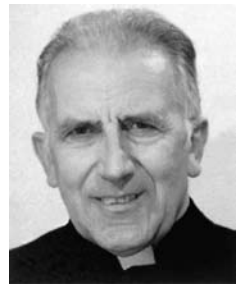




Eco de Medjugorje

Nov.-Dic. de 2014 - Editado por: Eco di Maria, Via Cremona 28, 46100 Mantova Italia. Año 30 N° 11-12
Poste Italiane s.p.a. - Sped. in A. P. - D.L. 353/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n° 46) art. 1, c. 2, DCB Mantova

235



Don Angelo Mutti
fundador Eco de Medjugorje

Mensaje del 25 de septiembre de 2014:

“Queridos hijos, también hoy os invito para que vosotros, del mismo modo, seáis como las estrellas, que con su resplandor dan luz y belleza a los demás, para que se alegren. Hijos míos, sed también vosotros resplandor, hermosura, alegría y paz, y especialmente oración para todos aquellos que están lejos de mi amor y del amor de mi Hijo Jesús. Hijos míos, testimoniad vuestra fe y oración en la alegría, en la alegría de la fe que está en vuestros corazones y orad por la paz, que es un don precioso de Dios. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”

¡Sed resplandor y hermosura!

Nosotros, hijos de Dios y de María, estamos invitados a resplandecer, a ser resplandor de la realidad divina. Estamos invitados a ser belleza, es decir, transparencia del Amor de Dios, a ser alegría y paz, es decir, consuelo de Dios, y sobre todo, a ser oración, es decir ¡Canal de comunicación y comunión con Dios!

Resumiendo, María nos invita a ser santos: ¿Es esto demasiado? ¡Nada de eso! Es la pura y simple voluntad de Dios, como nos lo recuerda el Apóstol Pablo: “*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad.*” (Ef 1,3-5)

Consolados por este bello mensaje de María, animados por estas palabras del Apóstol, diremos con María y como María: “*He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra*” (Lc 1, 38) y con Jesús y como Jesús: “*He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad*” (cfr Heb 10,7-9; Mc 14,36), y tratemos de encarnar estas palabras en nuestra vida cotidiana. Por último, recordando la promesa de Jesús: “*La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.*” (Jn 14,27), y reforzados por la solicitud de María de **orar por la paz** que es don precioso de Dios, comprometámonos con la oración y con la vida para obtener de Dios este don que sólo El puede darnos.

¡Paz y alegría en Jesús y María!



1 de noviembre, Solemnidad de Todos los Santos

Mensaje a Mirjana, 2 de octubre de 2014:

“Queridos hijos, con amor materno os ruego: amaos los unos a los otros. Que en vuestros corazones esté siempre, como mi Hijo lo ha querido desde el principio, en el primer lugar, el amor hacia el Padre Celestial y hacia vuestro prójimo, por encima de todo lo terrenal. Queridos hijos míos, ¿Acaso no reconocéis los signos de los tiempos? ¿Acaso no os dais cuenta que todo eso que está entorno a vosotros- lo que está sucediendo -, es porque no hay amor? Comprended que la salvación está en los verdaderos valores. Aceptad el poder del Padre Celestial, amadlo y respetadlo. Encaminaos y seguid los pasos de mi Hijo.

Vosotros, hijos míos, apóstoles míos queridos, siempre os reunís de nuevo entorno a mí, porque estáis sedientos. Estáis sedientos de paz, de amor y de felicidad. Bebed de mis manos. Mis manos os ofrecen a mi Hijo, que es manantial de agua pura. El reavivará vuestra fe y purificará vuestros corazones, porque mi Hijo ama los corazones puros y los corazones puros aman a mi Hijo. Sólo los corazones puros son humildes y tienen una fe pura. Pido de vosotros esos corazones.

Hijos míos, mi Hijo me dijo que yo era la Madre de todo el mundo. A vosotros, que me aceptáis como tal, os pido que me ayudéis con vuestra vida, oración y sacrificio, para que todos mis hijos me acepten como Madre, para que les pueda conducir al manantial de agua pura. Os doy las gracias. Queridos hijos míos, mientras vuestros pastores, con sus manos benditas, os ofrecen el Cuerpo de mi Hijo, dad siempre gracias en vuestro corazón.”

(Comentarios realizados por Nuccio Quattrocchi)

Mensaje del 25 de octubre de 2014:

“¡Queridos hijos! Orad en este tiempo de gracia y pedid la intercesión de todos los Santos que ya están en la luz. Que ellos sean un ejemplo y un estímulo día tras día en el camino de vuestra conversión. Hijos míos, sed conscientes que vuestra vida es breve y pasajera. Por eso, anhelad la eternidad y preparad vuestros corazones en la oración. Yo estoy con vosotros e intercedo ante mi Hijo por cada uno de vosotros, especialmente por aquellos que se han consagrado a mí y a mi Hijo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamada!”

¡Preparad vuestros corazones!

A pesar de que todos sabemos (o creemos saber) que es la oración, creo conveniente recordar la tesis 534 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica: “*La oración es la elevación del alma a Dios o la petición al Señor de bienes conformes a su voluntad. La oración es siempre un don de Dios que sale al encuentro del hombre. La oración cristiana es relación personal y viva de los hijos de Dios con su Padre infinitamente bueno, con su Hijo Jesucristo y con el Espíritu Santo, que habita en sus corazones.*”

Al ser relación, la oración es por tanto comunión entre criatura y Creador, es canal de gracia que permite el fluir de la Vida en la vida, la Presencia de Dios en el hombre. La oración es don de Dios que debe ser buscada, deseada, acogida, practicada, custodiada y cultivada. La oración no es reducible a actividad alguna, porque trasciende cualquier actividad.

Existen oraciones muy bellas, la primera de todas, la oración a Dios Padre que nos enseñó Jesús, pero hay luego muchas más; pero si son palabras que repetimos distraídamente mientras nuestro corazón está en otro lugar, se vuelven formulas inútiles, incapaces de conectarnos con Dios. “*Queridos hijos,... anhelad la eternidad y preparad vuestros corazones en la oración*” nos exhorta María, subrayando la necesidad de la oración para prepararnos a la vida eterna y asegurando su intercesión por cada uno de nosotros, y **sobretudo por aquellos que se han consagrado a Ella y a su Hijo.**

A propósito de los consagrados, es bueno recordar las dos oraciones de encomendamiento, la del *Sagrado Corazón de Jesús* y la del *Corazón Inmaculado de María*, dictadas por Ella el 28 de noviembre de 1983 a Jelena Vasilij, y a través de ella, al mundo entero.

¡Paz y alegría en Jesús y María!

No os olvidéis de las almas abandonadas

Queridos hermanos y hermanas, ¡Buenos días! Ayer hemos celebrado la Solemnidad de Todos los Santos. (..) Entre ayer y hoy muchos son los que visitan el cementerio, que como dice esta misma palabra es “lugar de reposo”, en espera de la resurrección final.

Es bello pensar que será el mismo Jesús quien nos despierte. El mismo Jesús nos ha revelado que la muerte del cuerpo es como un sueño del que El nos despierta. Con esta fe nos acordamos, también espiritualmente, de los que nos quisieron bien y nos hicieron el bien. Pero hoy estamos llamados a acordarnos de todos, incluso a aquellos que nadie recuerda. Recordamos las víctimas de las guerras y de la violencia; a todos esos “pequeños” del mundo, aplastados por el hambre y la miseria; recordamos los anónimos que descansan en las fosas comunes. Recordamos los hermanos y hermanas fusilados por ser cristianos; y a todos aquellos que sacrificaron sus vidas para servir a los demás.

La tradición de la Iglesia siempre ha exhortado a orar por los difuntos, en particular ofreciendo por ellos la celebración Eucarística: ésta es la mejor ayuda espiritual que podemos dar a sus almas, en especial a las más abandonadas. El recuerdo de los difuntos, el cuidado de los sepulcros y los sufragios son testimonio de confiada esperanza, basada en la certeza de que la muerte no es la última palabra sobre la suerte humana, porque el hombre está destinado a una vida sin límites, que tiene su raíz y su cumplimiento en Dios.”

Domingo, 2 de noviembre de 2014

Ser santos en las cosas pequeñas

El Papa Francisco nos da consejos prácticos para conseguir la vocación a ser santos.

“Ante todo, la santidad no es algo que conseguimos nosotros. La santidad es un don que nos ofrece el Señor. Es un don que es ofrecido a todos, nadie queda excluido. Muchas veces somos tentados a pensar que la santidad está reservada sólo para aquellos que tienen posibilidad de alejarse de la vida ordinaria, para dedicarse exclusivamente a la oración. ¡Pero no es así!

“Pero Padre, yo trabajo en una fábrica; yo trabajo como contable, siempre con números, y allí no se puede ser santo”. “¡Si, se puede! Allí donde tu trabajas, puedes llegar a ser santo. Dios te da la gracia de convertirte en santo. Siempre y en cada lugar se puede llegar a la santidad, es decir a abrirse a esta gracia que trabaja en nuestro interior y nos lleva a la santidad.



¿Eres padre o abuelo? Sé santo enseñando con pasión a los hijos o a los nietos a seguir y a conocer a Jesús. Y se requiere mucha paciencia para todo esto, para ser un buen padre, un buen abuelo, una buena madre, una buena abuela, mucha paciencia y en esa paciencia llega la santidad: ejercitando la paciencia.

¿Eres catequista, educador o voluntario? Sé santo haciéndote signo visible del amor de Dios y de su presencia junto a nosotros.

Pues bien: cada situación de vida lleva a la santidad, ¡Siempre! No os desaniméis al recorrer ese camino. Es precisamente Dios quien te da la gracia. Y ésta es la única cosa que el Señor nos pide, que estemos en comunión con El y al servicio de los hermanos”.

“Una señora va al mercado a hacer la compra y se encuentra con una vecina. Comienzan a hablar y hablar, y luego llegan a las críticas y a los cotilleos, eh, y esta señora dice: “No, yo no voy a hablar mal de nadie, ni voy a criticar a nadie”... Ese es ya un paso hacia la santidad, esto te ayuda a ser más santo.

Luego, llegando a casa, tu hijo te pide que le hables de sus cosas un poco fantasiosas: “Oh, estoy muy cansado, he trabajado mucho hoy...” – “¡Pero tú ponte cómodo y escucha a tu hijo, que tiene esa necesidad!” Y tú te acomodas, y lo escuchas con paciencia....Este es un paso hacia la santidad.

Luego termina el día, todos estamos cansados, eh, pero la oración... ¡Digamos la oración! Ese es un paso hacia la santidad.

Luego llega el domingo y vamos a la Misa a tomar la comunión, y a veces a hacer una buena confesión que nos limpie un poco. Este es un paso hacia la santidad.

Luego la Virgen, tan buena Ella, tan bella....cojo el rosario y lo rezo. Ese es un paso hacia la santidad. Y hay muchos otros pasos hacia la santidad, pequeños....

Luego voy por la calle, veo a un mendigo, un sin techo, le digo algo, le doy una limosna; ese es un paso hacia la santidad.

Son pequeños pasos hacia la santidad que nos harán ser mejor persona, libres de egoísmos y de todo cerramiento, y abiertos a los hermanos y a sus necesidades”

Catequesis del Miércoles,
19 de noviembre de 2014

www.news.va

LA ESPERA Y LA NAVIDAD CON MARIA

Pablo VI Exhort. Apost. “Marialis Cultus” (I, A 4-5)

“...los fieles que viven con la Liturgia el espíritu del Adviento, al considerar el inefable amor con que la Virgen madre esperó al Hijo, se sentirán animados a tomarla como modelo y a prepararse, “vigilantes en la oración y...jubilosos en la alabanza”..

El tiempo de Navidad constituye una prolongada memoria de la maternidad divina, virginal, salvífica de Aquella “cuya virginidad intacta dio a este mundo un Salvador: efectivamente en la soledad de la Natividad del Señor, al celebrar la llamada universal a la salvación, contempla a la Virgen, verdadera sede de la Sabiduría y verdadera Madre del Rey, que ofrece en la adoración de los Magos al Redentor de todas las gentes (cfr Mt 2,11); y en la fiesta de la Sagrada Familia (domingo dentro de la octava de Navidad), escudriña venerante la vida santa que lleva a la casa de Nazaret, Jesús, Hijo de Dios e Hijo del hombre, María, su Madre, y José, el hombre justo (cfr. Mt 1,19).

En la nueva ordenación del período natalicio nos parece que la atención común se debe dirigir a la renovada solemnidad de la Maternidad de María; ésta, fijada en el día primero de enero, según la antigua sugerencia de la Liturgia de Roma, está destinada a celebrar la parte que tuvo María en el misterio de la salvación y a exaltar la singular dignidad de que goza la Madre santa, por la cual merecimos recibir al Autor de la vida; y es así mismo, ocasión propicia para renovar la adoración al recién nacido Príncipe de la Paz, para escuchar de nuevo el jubiloso anuncio angélico, para implorar de Dios, por mediación de la Reina de la paz, el don supremo de la paz. Por eso, en la feliz coincidencia de la octava de Navidad, con el principio del nuevo año, hemos instituido la “Jornada Mundial de la Paz”, que goza de creciente adhesión y que está haciendo madurar frutos de paz en el corazón de tantos hombres”. \$



Dimension Eclesial del Mensaje

Las apariciones de Medjugorje continúan después de muchos años y el mensaje que viene de ellas toma una fisionomía cada vez más clara. Entre los elementos que caracterizan el mensaje de las apariciones marianas en general está la **dimensión eclesial** que en cada una de ellas asume caracteres propios, dados por las especiales circunstancias históricas, por la tradición local o por el dinamismo de fe que se desarrolla. Es evidente que una aparición mariana no funda la Iglesia, pero la ayuda siempre a crecer, a reforzar el lugar en el que se produce e irradia luego una luz especial que dura en el tiempo, alcanzando todos los lugares. Después de Lourdes y Fátima, también Medjugorje presenta esta característica que se hace prioritaria, y podríamos decir también “estructural”, con el inicio de los mensajes a la parroquia (1-3-1984).

En los primeros meses de esta fase, la Virgen invita a todos a reunirse “en multitud” en esta parroquia que “yo he escogido” para orar juntos y caminar hacia la conversión. En el fondo de estos mensajes reconocemos la imagen de la primera comunidad formada por los creyentes que “perseveraban unánimes en oración y ruego, ... con María la madre de Jesús, y con sus hermanos” (Hch 1,14). A todos ellos, que forman parte de este pueblo, la Virgen María recomendará además que se ore para “**amar a la Iglesia**” (Mens. 25.2.98) y “**trabajar en la Iglesia no sólo con palabras o pensamientos, sino con el ejemplo**”. (Mens. 25.2.93)

Esta comunidad ha sido llamada a cumplir un primer paso, reforzándose ante todo en la fe, en la caridad fraternal y en el amor recíproco entre aquellos que abordan el matrimonio y buscan crear una familia, para luego dar un testimonio creíble, que al final pudiera tener una dimensión misionera. (6.6.85)

La Virgen ha remarcado la importancia de la oración en familia para que ésta pueda siempre mantenerse unida, asignando a Ivanka la tarea específica de orar por esta intención. La comunión y la unidad de los corazones quedará por muchos años en la historia de Medjugorje como meta última de su mensaje: La Virgen lo dirá de distintas maneras, hablando de “*la unidad de la familia de Dios*” (2.2.2011), invitando a “*ser un pueblo*” y recordando que “*solos no podemos detener el mal*” (2.8.2011 y 2.11.2013).

En esta Iglesia invitada a reunirse, convocada y unida como pueblo (ekklesia) hay diversidad de dones, carismas y ministerios (1 Cor 12,7), y de hecho ya a partir de los años 80 aparecen en los mensajes las llamadas a realizar tareas específicas. De este modo Medjugorje, en su centro, se desmarca de personalismos y se muestra como camino en el que cada uno asume su propia responsabilidad, y

esto se ve claro en varios mensajes: están los videntes, el grupo de oración, los parroquianos, los peregrinos que llegan de todo el mundo, los frailes de la parroquia, y luego en general las personas consagradas y también los **pastores** de la Iglesia, los sacerdotes. **A estos últimos la Virgen dedicará expresiones muy bellas,** especialmente en la conclusión de los mensajes del día 2 de cada mes, a través de Mirjana, y encomendará al vidente Iván la tarea específica de orar por ellos.

Entre los pastores de la Iglesia hay referencias especiales al Santo Padre, a su persona y a su magisterio, incluso a través de una especial consonancia entre los contenidos del mensaje y las enseñanzas dadas por los Papas a la Iglesia.

La realidad que se configura en los mensajes es la de una Iglesia atenta en “*responder a su llamada*”, que viene desde lo alto y que vive esta respuesta como pueblo unido a sus pastores por los que reza y por los que se deja guiar, y que obra en caridad. En primer lugar, la caridad en el ámbito restringido de la proximidad inmediata pero que luego se extiende hacia “*todos los que tienen necesidad de ayuda material y espiritual*” (25.2.97) y entrando así en la dimensión misionera.

En esta Iglesia “*todos los que han dicho sí*” (25.1.11) asumen una tarea y desarrollándola sobre todo desde la fe, desde el amor y la oración con el corazón, contribuyen en “*este gran plan que Dios lleva adelante a través de Medjugorje*” (25.6.07) y experimentan la plenitud católica de la Iglesia, pertenecen a un Cuerpo, a una familia, saboreando los frutos típicos del árbol de Medjugorje: “para quien haya sido transformado de esta manera, se abre una nueva manera de ver las cosas, la fe se hace luz para sus ojos” (Papa Francisco, *Encíclica Lumen Fidei*, 22).

Marco Vignati,
Comunità Casa di Maria, Roma

Conocer y combatir al demonio

Recientemente el Papa Francisco ha descrito al diablo como un ser que es “envidioso; te odia; es astuto; te implica, te tienta y luego se justifica”, y reprendiéndonos nos dice: “**Los cristianos no deben ser ingenuos: deben conocerlo y combatirlo**”.

Exponemos parte de una entrevista que la revista mensual “La Nuova Bussola Quotidiana” ha hecho a **Padre Livio Fanzaga, director de Radio Maria Italia,** que ha escrito diversas publicaciones sobre Satanás.

“El Papa Francisco ha hablado del diablo desde el inicio de su Pontificado y lo



ha hecho consciente de que el lobo infernal es el peligro más insidioso para las ovejas del rebaño. Cada vez que en la misa de la Iglesia de Santa Marta lee el Evangelio, el Papa no deja nunca de comentar los pasajes donde Jesús desenmascara y combate al maligno”.

Vivimos en una sociedad que ya no habla del diablo, ya que lo considera una realidad abstracta, una entidad de tiempos pasados. El Papa Francisco en cambio ha dicho que “la lucha contra el mal es una realidad cotidiana, en la vida cristiana: en nuestro corazón, en nuestra vida, en nuestra familia, en nuestro pueblo, en nuestras iglesias...”

“Satanás es el enemigo jurado de Dios y del hombre, del que nos libró Jesús con su venida entre nosotros, con el anuncio de su Reino y con su pasión redentora. Satanás está presente en la vida de las personas, tentándolas hacia el mal, presentándolo “bajo el color de bien”, según afirma Santa Catalina de Siena.

Su arma mortífera es la tentación, con la que la serpiente infernal trata de destruirnos con lo que nos ofrece. Hoy en día trata de ilusionar a la humanidad con el ateísmo y con el materialismo, con los que el ángel rebelde quiere ocupar el puesto del mismo Dios.”

Hoy en día tenemos miedo de la enfermedad, de la vejez, de la pobreza, ... pero del diablo ya no tenemos miedo, ¿Por qué?

Satanás ya no da miedo porque se mimetiza y ha conseguido convencer a muchos, incluso cristianos, de que no existe. Y ha conseguido además eliminar el miedo al pecado, que ahora es presentado como un bien, cuando en realidad es un veneno mortal. Esto sucede porque se va apagando la luz de la fe.”

Usted ha señalado que la Virgen en las apariciones de Medjugorje, ha dicho que este es el tiempo en el que el demonio actúa con toda su fuerza y todo su poder...

“La Virgen ha dicho que, al estar Satanás libre de sus cadenas, debemos consagrarnos a su Corazón Inmaculado y al de su Hijo Jesús. La crisis de fe, la apostasía, la disolución de la familia y la expansión de la violencia son signos evidentes de que el Príncipe de este mundo está librando una dura batalla.”

Pablo VI lanzó una grave denuncia. Fue en 1972 cuando dijo: “A través de alguna fisura el humo de Satanás ha entrado en la Iglesia”. Hoy día, cuarenta años después, ese humo ¿Se ha alejado o ha entrado en cambio a otras habitaciones?

“La crisis de fe de muchos cristianos, que desde entonces ha ido creciendo, es signo de que la tiniebla avanza. No debemos en cambio ser miedosos, sino afrontar la prueba con decisión, firmes y arraigados en la fe”.

¿Hay algún mensaje que la Virgen nos da para ayudarnos y ponernos al resguardo de las insidias del demonio?

“**La Virgen ha dicho: “Combatid y venced a Satanás con el Rosario en la mano”.**

“Queridos hijos, estoy con vosotros con la bendición de mi Hijo, con vosotros que me amáis y que buscáis seguirme. Deseo estar también con vosotros, los que no me acogéis. A todos vosotros os abro mi Corazón lleno de amor y os bendigo con mis manos maternas.

Soy una Madre que os comprende: viví vuestra vida y probé vuestros sufrimientos y alegrías. Vosotros que vivís el dolor, comprended mi dolor y mi sufrimiento por aquellos hijos míos que no permiten que la luz de mi Hijo les ilumine, por aquellos hijos míos que viven en las tinieblas. Por esto os necesito a vosotros, vosotros que habéis sido iluminados por la luz y que habéis comprendido la verdad. Os invito a adorar a mi Hijo, para que vuestra alma crezca y alcance una verdadera espiritualidad.

Apóstoles míos, entonces podréis ayudarme. Ayudarme significa rezar por aquellos que no han conocido el amor de mi Hijo. Orando por ellos, vosotros le mostráis a mi Hijo que le amáis y que le seguís. Mi Hijo me ha prometido que jamás vencerá el mal porque estáis vosotros, almas de los justos; vosotros que buscáis rezar la oración del corazón; vosotros que ofrecéis vuestros dolores y sufrimientos a mi Hijo; vosotros que comprendéis que la vida es sólo un parpadeo; vosotros que anheláis el Reino de los cielos. Todo eso os hace apóstoles míos y os conduce al triunfo de mi Corazón. Por ello, hijos míos, purificad vuestros corazones y adorad a mi Hijo. ¡Os doy mis gracias!

El triunfo del Corazón de María

María viene a nosotros con la bendición de Jesús y nos trae esa bendición para nosotros, para cada uno de nosotros, para quien la espera y la acoge, y para quien no la acoge. **A todos vosotros abro mi Corazón lleno de amor y os bendigo con mis manos maternas**, nos dice, y sus palabras, a diferencia de las nuestras, cumplen lo que dicen, se traducen en hechos de vida, es más, de vida eterna: basta con acogerlas con corazón sincero y el camino a la conversión se abrirá ante nosotros.

No será un camino fácil de recorrer, no basta con el entusiasmo inicial, ¡Se requiere perseverancia, esperanza y fe! ¿Acaso no es por esto que las apariciones en Medjugorje todavía continúan?

La extraordinaria duración de éstas tiene una explicación: ¡Estamos viviendo tiempos decisivos para la salvación personal de cada uno y del mundo entero! Ánimo: el triunfo del Corazón Inmaculado de María está hoy más cerca que ayer, y Ella misma parece revelarlo: **Todo eso os hace apóstoles míos y os conduce al triunfo de mi Corazón.**

Paz y alegría en Jesús y María! N.Q.

DESDE HACE 30 AÑOS, LLAMADOS A SERVIR A LOS PLANES DE MARIA

Exactamente hace **treinta años**, el **21 de noviembre de 1984**, nació el primer número de ECO, difundido en ciclostilo en el Boletín Parroquial de Vilanova Maiardina (Mántua), por obra del Párroco de entonces, **Don Ángelo Mutti**, inmediatamente después de su primera peregrinación a Medjugorje.

Estas fueron las primeras líneas de ECO, todavía llenas del estupor por el encuentro con el gran misterio de gracia que había tocado el corazón sacerdotal de Don Ángelo:

“MEDJUGORJE

21.11.1984 (1) “La salvación del mundo comenzó por medio de María y por medio de Ella debe consumarse.” (Tratado de Monfort, n.49)

Queridos hermanos y hermanas, llamados por la gracia a compartir la misión de la Madre en estos últimos tiempos, recién venidos de Medjugorje, el lugar al que ha venido para conducir a sus hijos por el camino hacia su Hijo; o vosotros que deseáis recibir parte de sus atenciones...”

Nadie desde el inicio hubiera podido intuir que se trataba de un extraordinario recorrido de gracia y de una misión que María iba suscitando, a través del “sí” generoso de un sacerdote entregado totalmente a Ella y de otros muchos colaboradores escogidos por Ella para testimoniar su presencia y su mensaje ante muchos de sus hijos repartidos por los cinco continentes.

A través de este humilde instrumento, pocas páginas redactadas de manera sencilla, redactadas con los escasos medios disponibles y de manera gratuita, en una habitación de una pobre parroquia perdida en la campiña mantuana, que en pocos años llegó a editar 800.000 ejemplares traducidos a 16 idiomas, la gracia de Medjugorje pudo alcanzar, por pura gracia, **realidades y lugares muy lejanos**, suscitando multitud de frutos espirituales que sólo el Corazón de María conoce.

Hoy día, a través de grandes circunstancias de consuelo y también de grandes pruebas que han marcado el recorrido de ECO en estos últimos años, **la misión original de ECO quiere seguir adelante, en su humilde sencillez**, a pesar de nuestras precarias fuerzas.

Nos sentimos quizás en el fondo inadecuados para ello, pero se nos están permitiendo experimentar el sustento y la gracia operante en María que abre continuamente caminos nuevos y suscita siempre nuevas respuestas. Debido a nuestra convicción de que la obra de ECO no está sólo en manos de los que trabajamos en la redacción, sino también en la de los lectores que se sienten alcanzados por la

especial llamada de María, **lanzamos una LLAMADA de solidaridad y de sustento a todos vosotros y a la vez pedimos vuestras especiales oraciones** para que la misión de ECO pueda continuar, desarrollarse por completo, según el Corazón de la Reina de la Paz.

Giuseppe Ferraro

El ECO DE MARIA vive solo de los donativos de sus lectores.

PARA ENVIAR UN DONATIVO:

- 1) Cheques personales
- 2) NUEVA CUENTA LA CAIXA, N° IBAN ES10 2100 5510 0307 0000 7326 CUENTA N° 2100 5510 0307 0000 7326.
- 3) **Transferencia Bancaria:** Assoc. Eco di Maria, Banca Monte dei Paschi di Siena, Agenzia Belfiore, Mantova, Italy
IBAN IT 45 M 01030 11506 000004754021
BIC PASCITM1185

Feliz Navidad!



Más que noticias, la Virgen nos comunica sentimientos y afectos

Queridos amigos de la Reina de la Paz que me leéis en las páginas tan queridas y tan apreciadas por nosotros de “Eco de Medjugorje”. Recordad: La Virgen nos habla, nos habla realmente, cotidianamente, mensualmente, e incluso varias veces al mes.

La Reina de la Paz nos comunica “noticias”. Pero más que noticias, nos comunica sentimientos y afectos. Nosotros percibimos esa “onda” muy viva de su Corazón encendido. Y en sus sentimientos nos dice cuánto nos ama a nosotros y a todos los que Ella quisiera ver abiertos a recibir su amor y sus revelaciones e insiste en decirnos lo importante que somos nosotros, sus “Apóstoles”.

Debemos sentirnos muy honrados, agradecidos y debemos colaborar.

Con todas las bendiciones sacerdotales y del Hijo de Dios.

P. Massimo Rastrelli, S.J.

ECO di Maria, www.ecodimaria.net
eco-segreteria@ecodimaria.net

Mántua, 21 de noviembre de 2014

Resp. Ing. Lanzani - Tip. DIPRO (Roncade, TV)